

folio 516
Public RES. C 27

Año 1. Santiago 22 de Abril de 1917. Núm. 4.

SUSCRIPCION

Un mes . . . 0,35 ptas.
Un trimestre . 1,00 "
Unión Postal . 1,50 "

Anuncios a precios convencionales.

Número suelto: 10 cts.

MARUXA

SEMANARIO ESCOLAR

LITERATURA
CIENCIAS
Y
ARTES

INCANSABLE
LABOR
DE CULTURA

REDACCION Y ADMINISTRACION: GELMIREZ, 26. SANTIAGO

SALUDO: :: :: :

gún trabajo, que yo sólo pudiera llamar mío en público.

Por aquel tiempo circulaba en la capital provinciana en que hacía mis estudios un semanario escrito por los alumnos más talluditos de la Facultad de Derecho. Titulábase «El Espéculo», y en él se publicaba

macizas parrafadas, lo titulé «En verso y en prosa».

Llegó el domingo y saboreé a mis anchas el triunfo de verlo publicado. Verdad que aparecía en último lugar; pero ¿qué más da? pensé, la cosa es empezar, y me prometí apoyar a los redactores de «El Espéculo», con mis artículos.

Detiéneme a la salida de clase uno de mis queridos alumnos, y, afable y sonriente, me entrega un número del semanario MARUXA; mas cuando empiezo a regocijarme, viendo que se trata de un periódico de estudiantes, en cuya clase formaré mientras viva, amarga el donante mi alegría pidiéndome un artículo ¡Pedir que colabore un viejo en la obra de los jóvenes pareceme imperdonable herejía!

A cumplir con tan fina invitación me decide, sin embargo, el deseo de saludar a ese grupo de escolares, que, llevando su alegría y sus entusiasmos juveniles al papel, esgrimen la mejor y mas noble de las armas, la pluma, que, al ser empuñada por muchachos y además estudiantes, ofrece segura garantía de que sabrá inspirarse en los más bellos y puros ideales, ya que juventud es generosidad y es belleza.

Cumplido mi saludo y dada mi bienvenida a MARUXA, no quiero abandonar la pluma sin ofrecer a sus redactores algo, que, aunque desprovisto de importancia, tenga sabor de intimidad, algo que signifique cariño.

Tenía yo entonces quince años, cuando sentí, como tantos otros, rabiosos deseos de ver mi nombre en letras de imprenta al pie de al-

cuánto se presentara con firma de estudiante. Pergeñé mi artículo como Dios quiso, y allá lo lancé. No puedo hacer memoria del asunto; pero allí debía haber de todo, a juzgar por el título, que es lo único de que recuerdo. Como tenía líneas cortas y renglones largos, como empezaba con coplas y concluía con

sa mía. Y como debió notar gran asombro por mi parte, se apresuró a darme la explicación.

—Verá V. Como los versos con que comenzaba el trabajo no tenían rima, ni medida, ni había en ellos poesía, bien claro se veía que aquello era prosa. En cambio, como los párrafos del final estaban plagados

Me detuvo, sin embargo, una corrección que noté en mi trabajo; pues, como si su título hubiese sufrido una conversión «simpliciter», que dicen los lógicos, lo que yo encabezé con las palabras «En verso y en prosa», salió de las máquinas con el título de «En prosa y en verso». ¿Será confusión?; pero ello no vale la pena, me dije.

Casualmente hallé al director del semanario y le abordé:

—¿Qué tal mi trabajo, le gustó?

—Muy bien, muy bien, me dijo.

—Y ¿cómo fué el cambiarle el encabezamiento? me aventuré a preguntarle. Sería error de los cajistas, sin duda, añadí.

—Quía, nada de eso, me contestó: ello fué co-



THIBET.—Cascada helada del valle Chumbi

de asonancias, frases recortadas y licencias atrevidas, creí que allí estaban los versos...

No necesito decir que me curé de una fiebre literaria, y cuando de tarde en tarde volvía a la redacción, entraba ya con todas armas y sobre seguro.

Y como la guerra y mis ocupaciones no me dejan humor ni tiempo para cosa mejor, hago aquí punto, repitiendo mi saludo y pensando: ¿quien sabe si mi cuento servirá de consejo para algunos?

P. Sanz Boronat

Pontevedra, Abril-1917.

JOSE LOPEZ COIRA

«Pálida mors aequo
pulsat pede pauperum
tabernas regunqne tu-
rres.»

Ocupa hoy por primera vez el lugar de las crónicas tristes de MARUXA un nombre de todos querido, una víctima más de la ciencia nobilísima y peligrosa de la Medicina. ¡José López Coira ha muerto!

Quien lo diría, querido e idolatrado amigo, que mi pluma toska, con la que pensaba relatar tu primer triunfo en el sagrado sacerdocio de la Medicina, había de servir para dar cuenta de tu separación de los que te considerábamos como el mejor amigo, de tu separación para siempre de los claustros de nuestra veneranda Universidad.

Todavía hace pocos días que con la sonrisa en los labios nos despedía diciéndonos: "Adelante con vuestra revista, no desmayéis; vuestros primeros números gustaron mucho, adelante, continuad por el camino empezado".

Hoy todas nosotros al mismo tiempo que lloramos tu perpétua ausencia, admiramos también al que muere gloriosamente en el cumplimiento de su deber, tu recuerdo irá unido al de tantos héroes que sacrificaron su vida en aras de la Ciencia; y por eso tu nombre además de querido será venerado por todos los que pisamos las aulas de nuestros centros docentes; por todos los enamorados del saber.

Y que podré decir del vacío que dejas entre nosotros, del hueco imposible de llenar que nos has producido: solo diré que tu amistad era de las que saben llevar al alma gratos consuelos y alentadoras esperanzas.

Adios, querido amigo, corresponderé a tu sincera amistad con el bálsamo sagrado de las oraciones,

para que tu alma, siempre amante de la justicia, haya recibido el premio a que era acreedora.

Y con esto me despido de ti, no para siempre, sino hasta muy pronto, pues los años, que corren raudos, no merecen contarse ya que tan pocos son.

David Pérez de Castro

Compostela Abril de 1917.

PLEGARIA : : : : :

¡Oh musa bienhechora que me ins-
(piras!
¡Oh nùmen encantado que yo adoro!
Matizando con flores el desdoro,
Aplacas los fragores de mis iras.

* * *
Deja mi lira de ternezas llena
Mitigar el dolor de mi amargura,
Y deja que con toda su ternura
El planido temple de mi honda pena.

* * *
No olvides que mi alma acongo-
(jada
No encuentra lenitivo a su pesar,
Ni tampoco, que es solo el verbo
(amar
quien la trae de continuo alborozada.

* * *
Mas, tan pronto recobró el sosiego
Que vino con fulgores ataviado,
Encontréme el amor más deseado
¡El que muy ingrato desprecíome
(luego!

Marino López Blanco

Primavera de 1917.

HISTORIA DE UNA
FLOR: : : : : :

Nació en una hermosa mañana de primavera.

Ella era entonces la gala, el mejor adorno de la verde y espléndida pradera; ella ambicionaba el rayo del sol naciente, el beso de las brisas, el zumbido de las abejas, los blandos halagos de la inconstante mariposa.

A sus pies serpenteaba un límpido arroyuelo en cuya corriente cristalina se reflejaba.

Creció, y su hermosura se aumentó a la par; era la reina de sus compañeras, la reina de las otras flores.

Las brisas orearon su frente y lasavecillas del bosque celebraron con su dulce y delicada armonía los encantos de su belleza. Se había satisfecho su orgullo.

Un rayo de sol iluminó su corola de brillantes colores.

Pero ¡ay!, llegó la noche.

La luna argentó el espacio con su luz de melancólica tristeza, y el implacable viento llevó sus gratos perfumes. Ella tembló de dolor. Las flores sus hermanas dormían tranquilas y sosegadas entre la menuda hierba, resguardándose del frío entre el follaje de sus hojas que las cubrían con cariño.

Ella en cambio, se encontró solitaria, sin amparo ni abrigo; la escarcha de la mañana quemó su cáliz, sus hojas se arrugaron, su tallo se dobló, y desapareció confundida y mezclada entre sus primeras hojas agostadas y secas.

Ni aún el arroyo de ella se apiadó, sino que en su corriente arrastró sus despojos, caminando a impulsos de ella hasta que fué acogida por un remanso.

Si acaso véis en las orillas de un arroyo los restos de una flor marchita y deshojada, no ultrajéis su memoria porque ha sido en otro tiempo pura y galana. Bañadlos con una lágrima de compasión. Dios ha marcado su destino a la vida de una pobre flor, como se lo ha señalado a la existencia del hombre.

Entre la arena del bosque puede haber dejado la flor más humilde el germen de vida de otras flores, la semilla de su sacrificio que vivificada por el sol, puede hacer brotar otras muchas que maten la esmaltada y verde alfombra de las praderas, adornen las quebraduras de la montaña, orlen la frente de una virgen, o presten inspiración a un poeta...

Tomás Pedret Casado.

Compostela, Primavera de 1917.

VOLANDO : : : : : :

SE ME OCURRE : :

¿Últimos de curso? Bueno, me alegro de haber nacido; si me quieren aprobar que me aprueben, pero tengo yo buenas ganas de estudiar, después de haber suprimido las revalidas además de la visita de nuestro caro amigo D. Secundinito, que nos vino a quitar la molestia de tener que estudiar por las noches; ¡una delicia! para el día de la Ascensión, gran novillada (prepararse), fiestas y romerías, todos los días, a granel.

Para colmo, van a asfaltar, (que vá) la famosa calle de la Rúa del Villar, voy a estar paseando por ella a todas horas; ¿a qué hora estudio? a ninguna, si me quieren aprobar que me aprueben.

Claro hombre.

Bene.

RUINAS : : : : :

PARA "MARUXA" :

Yo no sé que misterioso encanto encierran las ruinas, que me atraen y subyugan en tal forma que mi mayor placer sería pasar entre ellas la mayor parte de mi vida evocando su pasado de esplendor y glorias.

Ese algo de poeta que tenemos, es lo que embellece las piácidas horas del ensueño, que transcurren entre estos restos de monumantos que pregonan grandezas que fueron.

Tienen para mí singulares bellezas las ciudades medioevales, los castillos feudales, las carabelas de Colón, los soldados con ballesta, tizona, casco y lanza. ¿Es que soy un espíritu retrogrado, enemigo del progreso? No. Es que todo lo antiguo lo veo a través de mi fantasía, y me parece que por lo mismo que son épocas de atraso, en las que el hombre no dominaba en tan alto grado las fuerzas de la naturaleza, son más grandes levantando las colosales pirámides de Egipto, el Circo de Roma, los grandiosos puentes y calzadas romanos, las soberbias catedrales de la Edad Media, obra del genio del Cristianismo, los apartados monasterios, los castillos que en lo alto de las montañas pregonan grandeza, que construyendo una obra moderna, por grande que sea, con máquinas de vapor, ferrocarriles, carreteras, etc.

Llevado de esta pasión pasé largas horas sentado en las rocas que sirvieron de cimientos al castillo de Allaríz, desde donde estendiendo la vista por la fértil vega del Arnoya, vé el viajero el convento de Santa Clara, fundado por doña Violante; la iglesia de Santiago, que es el monumento más artístico de la villa; las ruinas del magnífico Colegio que en el siglo XVII fundó López Salgado; lo poco que queda de la muralla; el puente de Vilanova...; y mi imaginación vió el hospital de San Lázaro; la hospedería fundada en el siglo XIII por Mor Fernández Cabeza; el barrio de los judíos; y reyes en fin otorgando fueros.

Y Monterrey, las ruinas de aquel famoso castillo donde gracias a la hospitalidad de sus moradores se albergó en 1366 el rey D. Pedro I, cruel o justiciero; el palacio de los Condes, una de las más linajudas familias de España, y el convento de San Francisco, y el famoso colegio de la Compañía de Jesús. Allí se editó el primer libro impreso en Galicia y desde allí se denomina la moderna y populosa villa de Verín, donde se hospedó uno de nuestros primeros dramaturgos del siglo de oro, Tirso de Molina.

Y Monforte de Lemos con su castillo morada de los Castros, y el Colegio de la Compañía de Jesús que guarda tantas joyas de arquitectura, escultura y pintura.

Y Osera, el Escorial de Galicia, que con su famosa sacristía, sus patios y sus hermosos claustros, trae a la memoria aquellos tiempos en que los monjes eran los únicos que cultivaban la ciencia, y estudiaban en sus propiedades que tan pronto les servían de lugar de retiro, como de completo museo. ¡Como se siente la falta de esos santos varones!

Y San Pedro de Rocas, tan poético como antiguo, enclavado en lo abrupto de la montaña, lejos de la urbe, entre rocas y castaños, con su notable lápida del año 573, y su toscó campanario, obra de Fr. Gonzalo de Penalva.

Y mi imaginación fué al ya desaparecido castillo de la Vega de Ventosela (conocido por Bonzón) refugio en 1111 de la famosísima condesa de Trava, y de Alfonso VII, y albergue del gran Gelmírez.

Maceda, cuna de Periañes de Novoa; la torre de Seoane, fundada por Fernán Yañez; la torre de Riveira solar de don Diego de Rivera; Pena Corneira, propiedad del famoso Arias Pérez, que puso cerco con otros nobles al castillo de Ventosela y en el traicionó a Gelmírez; Mos, cuna de aquel noble bandido por Pedro Madruga; Salvatierra y Filmande, Sande y Villanueva de los Infantes; Castro Caldelas, Villamarín y Sobroso; los monasterios de Melón, Celanova, Montederramo, Samos y Ramirás.

Obra de pasadas generaciones es todo esto, que debíamos respetar como un sagrado recuerdo.

Son las unas obras de arte bellísimas; son los otros misteriosos edificios que hermosea la leyenda que florece en los rosados labios del labriego. del pobre campesino gallego, que en la noche invernal y al amor de la lumbre cuenta a su familia la historia del último hidalgo.

Alvaro M.^a Casas

Orense, Abril de 1917.



PROSAS ALADAS : : : :

EXHAUSTOS : : : :

En las alamedas provincianas, bajo el buen sol otoñal, es grupo pintoresco el de los *retirados* que des cansando en un banco o paseando despaciosamente rememoran sus tiempos mozos con nostalgia dolorosa...

Ellos y un enjambre de infantes al cuidado de las niñas son los

cotidianos "abonados", de los jardines y parques que amablemente llena el sol.

Siempre bajo los mismos árboles—como ellos senectos—creen los "retirados", de su propiedad el paseo y el mismo asiento que todas las mañanas y todas las tardes les acogen amorosos.

Melancólico y lento es el ocaso de sus vidas y en él los nietos y los recuerdos ponen un perfume sedante y sutil.

Aman el paseo más que el hogar y el casino, y el sol de otoño es para sus almas agotadas, fuerza conservadora y pujante.

Departen esta tarde—como las demás—unidos por los mismos lazos y es de ver como en el curso de la conversación anúblanse sus ojos cansados y florece en sus almas de visionarios la ensoñación de las más heroicas hazañas—flor exquisita y rara.

En el calor de la plática, en la que todos colaboran con un comentario oportuno, se levanta uno de los veteranos que sintiéndose joven—¡sabed que la ilusión es una novia piadosa y azul!—al evocar recuerdos de antiguas luchas en las que tuviera parte muy principal relata con entusiasmo cómo fué tomada tal plaza fuerte y cuánto duró el asedio de tal otra...

El pergamino en su frente resplandece con una claridad infinita e insólita y pone fin a su narración derrumbándose maltrecho por el esfuerzo, en el asiento y cerrando los ojos llenos de un brillo rápido y extraño cual si toda su alma recogiendo con unción contemplase el descalabro y los despojos sanguinolentos que quedarán en el vasto campo de batalla...

Toma otro vetusto compañero la palabra y empieza su magnífica oración con el ritual exordio:—En la acción del 65..., por aquel tiempo lucía yo las insignias de alférez y el excelentísimo señor*** era el bravo general que mandaba las fuerzas...

Sin ellas casi continúa el relato el caduco y ex bizarro varón y su ardimiento bélico le hace blandir virilmente, a falta de espada, su bastón que para las pupilas de todos los allí reunidos—pupilas llenas con la niebla mágica y falaz de una visión hirperbólica—centellea con destellos de toledano acero...

¡Oh, venerables "retirados", llenos del amargo dolor de sobrevivirse; magníficos militares que un día soñásteis con la Gloria y que hicisteis de vuestra profesión la ejecutoria de honor de vuestra vida: yo os saludo respetuoso y devoto!

Este mozo siente por vuestras

almas cansadas y por vuestros cuerpos constelados de cicatrices ahora cubiertas por unas prendas verdosas y fermentadas un inmenso y venerable respeto. ¡El respeto solemne, la admiración que me producen cualesquiera ruinas y reliquias!

¡Oh, vuestros luminosos días de braveza y de ensueños!

¡Los días en que llenos de coraje y de ilusión hacíais de la gloria vuestra Dulcinea que imaginabais ver alzándose triunfal, ante las tiendas de campaña cuando en éstas os vestías los arreos para salir hacia el combate, mientras el clangor de los clarines vibraba agudo y marcial!...

Y entre el fragor de la pelea—humo, estruendo, coraje—vuestra fantasía sólo veía el acercamiento de un cortejo fastuoso en el que la quimérica Prometida se aproximaba precedida de pajes y paladines portadores de rosas, laureles y trofeos rutilantes...

De vuestros sueños, de vuestras bellas locuras y juventud sólo queda un recuerdo suntuoso y jarifo, más al fin recuerdo, que es como polvo de ceniza en las frentes precitas.

Recuerdo de hazañas y épicas empresas—dignas de una gesta—que os llena de fortaleza y nostalgia cuando paseando por las alamedas, los soportales y las plazas provincianas le consagráis la ofrenda estéril de vuestros pensamientos y devociones!...

...Paseo por la alameda leyendo un libro, acompañando a mi novia o en consorcio amical con mis compañeros e inevitablemente mis miradas se rinden ante vosotros con la misma solemne reverencia que la bandera a los pies de un Rey...

*
*
*

Siguen atentos los relatos de la actual confragración europea, los decrépitos ancianos, y no se explican la trama de tan truculenta guerra...

Oyen de merteros—¡oh, el mortero de 42!—de obuses, de los "raids," que perpetran los aviones (aeroplanos, dirigibles) sobre territorio enemigo, de taubes, de escuadrillas de zeppelins que dejan caer bombas sobre las ciudades, de trincheras, torpederos, minas, flotas aéreas la ("cuarta arma,") docks, ametralladoras, submarinos, dreadnoughts y superdreadnoughts; en fin de la guerra científica por antonomasia... y se creen que sueñan, que es el suyo un delirio extraño, muy extraño.

Cuando más sus almas atávicas ponen este comentario:

Nosotros para pelear heroicamente no hubimos necesidad de tantos

aparatos, de tantos adelantos, del demonio...

Y fruncen los labios y es su mueca no podríamos asegurar si de orgullo, desprecio, ironía o renunciación.

Mas nunca de acatamiento y admiración por los modernos procedimientos de exterminio que rapidísima, fulminantemente lo destruyen todo.

Ortiz Novo

MCMXVII.

AMORIÑOS: : : : :

*Dominando as casañas do pobo
erguida campea
no picouto do monte bravío
unha crus de pedra,
que nos mostra cós seus brazos tesos
ond' hay unha leenda
qu' oin contar moitas noites seguidas
o pé da lareira
e que forma o rosario de contos
que teñen as velas...
mais calade que vou a contarvos
o que din n' aldea.*

*Foron tempos d' amores paganos,
de tristes envexas,
e no alto do monte bravío
alzábase enhiesta
unha torre feudal, que abrigaba
n' as suas almenas
tod' a ira e rencor d' aquel tempo
de razas guerreiras.*

*E aíó enfrente, no outro picouto,
outro can de pedra
elevaba o fuciño siniestro
pra ver suas defensas.*

*O primeiro encerraba un mancebo
o outro unha nena,
sospiraban d' amor os dous mozos,
morría él por ela;
pero un día, ben triste por certo
o pai da doncella*

*atopouna salando d' amores
co fillo d' o despota
que matara a seu pai malamente
por cousas d' herencia*

*Dend' estonces o mozo garrido
non veu mais a nena,
que seu pai tiña sempre encerrada
nunha d' as almenas.*

*Socedeu que morreu a meniña
d' amores disfeita,
e o mancebo empracabre e iracundo
roupeu larga trégoa,
que pactaran abós aguerridos
da sua ralea,*

*y' a mañán non quedaban ni restos
dos douseans de pedra*

*Mais debaixo da crus bendecida,
por ela cuberta,
unha tumba gard' hoxe os desposos
do mozo e da nena.*

F. Bouza.

Villagarcía, 1917.

FILOSOFANDO : : :

A mi distinguido y querido amigo Mariano Golludo.

"Tanto tienes, tanto vales," Este viejo adagio castellano trajo a mi memoria cual una ligera ráfaga de luz, el recuerdo de las muchas conversaciones que acerca de la verdadera amistad sostuvimos. ¿Te acuerdas?

Cuando en nuestros diarios paseos después de algunas horas de continuo trabajo salíamos a reposar de nuestra labor, tomando los saludables aires que circulan por la hermosa y pintoresca *Herradura*; cogidos del brazo y abstrayéndonos de cuanto nos rodeaba, dejábamos vagar nuestro errante pensamiento por los confines del dulce y risueño mundo de la fantasía: discutíamos sobre nuestros respectivos ideales, tratando de convencernos mutuamente, ¡pero todo en vano!, nuestras ideas opuestas y distintas por naturaleza nunca podían coincidir. Mas, por encanto y casi sin quererlo ni notarlo nuestras amistosas y apaciguadas discusiones paraban siempre en el cruel mundo de la realidad.

¡Rara casualidad! ¡Notable contraste! Nuestras ideas siempre contrarias armonizaban ante la evidencia de los hechos y la luz esplendorosa de la verdad:

¿Porqué?... Los años en su vertiginosa carrera dejaron depositado en tu corazón las ingratitudes de los que algún día te brindaron con su amistad, y yo aunque todavía joven supe por desgracia mía apurar la última gota de amargura en el cáliz de la ingratitud.

Nuestros nobles corazones en los cuales no tienen cabida las bajas y malas acciones, no podían creer hubiese en este ingrato mundo, seres que llegasen a fingirnos una falsa amistad cuando nos necesitaban, y nos llegasen a abandonar en los críticos momentos de ser necesitados. Estos engaños y perfidias que nosotros inocentemente fuimos objeto y que vemos son muchos más, nos hicieron bajar del dulce mundo de la fantasía para llegar al de la realidad, y condolernos de esos desgraciados, que ne alcanzan a comprender les llegará un día en que necesiten de nuevo de nuestra amistad, y que nosotros, no por ruindad, sino por dignidad y vergüenza se la tengamos que negar.

Cuando tenemos, cuando somos fuertes y poderosos, todos los que nos rodean, nos aprecian, admiran y adulan, más cuando por los desgraciados azares de la vida caemos en el infortunio, nos encontramos solos, ya no tenemos quien nos aprecie ni quien nos ayude, esos

que necesitaron de nosotros y que nos brindaron con su incondicional amistad son los primeros en abandonarnos. Lo que como ves caro amigo, confirma el adagio corque encabezo estos mal escritos renglones. "Cuanto tienes, cuanto vales". Y yo plagiando a un notable escritor te diré ¿Queréis saber cuales son tus amigos?: Cae en el infortunio.

Domingo G. Garrido

Compostela 15-4-1917.

DECLARACION DE AMOR A LO ZULU.

Señorita, estoy muy malo, ando por usted hecho un loco: ya el otro día por poco no me he colgado de un palo.

No piense usted que esto es grilla: la vida ya me es odiosa;

¡Y toda por una cosa! que parece tan sencilla!

Para curar este tedio que vá agotando mi fe una palabra de usted es el único remedio.

La medicina es segura, porque el mal que me devora es ese a que dan ahora el nombre de *chifladura*.

Como no me sé expresar, no le causará extrañeza esta natural franqueza que uso siempre en el hablar.

El amor lo abraza todo y deja al paciente enjuto (Como soy un poco bruto se lo digo de este modo).

¡Si viera usted; el amor es la cosa mas bonita:...

¡Quiérame usted, señorita!

¡Hágame usted ese favor!

Más si de apreciar mi idea lleva usted muy pocas trazas, no me dé usted calabazas, que es una cosa muy fea.

Yo soy el joven más tierno que existe en estas regiones; (quizá por eso en invierno tengo tantos sabañones).

Con esta razón tan obvia, si usted no es mala, confieso, que tan siquiera, por eso, deseará usted ser mi novia,

De humildísimo abolengo; comprendo que nada valgo, pero, sin embargo, tengo la esperanza de ser algo.

Aunque el color de barquillo mi faz un poco ennegrece, no sé porque me parece que tengo cara de pillo.

¡Mire usted que pié, que cara, que boquita, que cintura, ¿vió usted nunca una figura una figura... mas rara?

Teniendo estas cualidades, bien puedo esperar con fe, pues con tales propiedades ¡no sé que más quiere usted!

Quiérame usted como yo y no me ponga mal gesto, que con lo que llevo expuesto no puede decir que no.

Le diré a usted sin rodeos ni andar con mas dilaciones: siento gastar mis tacones con tanto y tanto paseo;

Que es ridículo y penoso andar a uno y otro lado; y, en fin, que estoy muy cansado de hacer tanto tiempo el oso.

Ya sabe cual es mi anhelo: si hoy unísonos quedamos arréglese como pueda que mañana nos casamos.

Más para llamarla esposa, espero por de contado, que traiga usted alguna cosa, porque yo estoy muy tronado.

Muchas dulzuras entiendo que nos dará el matrimonio... parece que estoy hirviendo... mismo me lleva el demonio.

Gozando paz y armonía siempre andaremos en coche, muy alegre será el día, y mas alegre aun la noche.

Llena de goces prolijos será nuestra vida toda y, si usted no se incomoda, ya verá usted cuantos hijos!

Y no es esto andar a ciegas pues ya como previsor he encargado a un sangrador cuatro robustas pasiegas.

Sospecho que me prefiere y aguardo impaciente el sí, ¡ay, que si usted no me quiere no sé que va a ser de mí!

Si no escucha usted el acento suplicante de este chico, va en derechura al convento y se mete dominico.

Y si me juzga insensato, grosero, pillo o bromista, ocúltese de mi vista que, si la cojo... la mato.

P. P. C.

1883

Desde el próximo número dedicaremos una página con el título de "Verbas enxebres,, al cultivo exclusivo de la lengua gallega.

También inauguraremos una sección bibliográfica cuando recibamos libros o revistas.

CARTA ABIERTA : : : :

DEL INSTITUTO DE PONTEVEDRA : : :

Como siempre, cuando con entusiasmo recorría las paginas del número anterior de este semanario, algo vino a turbarme, algo parece desvanecer mi entusiasmo constituyendo una mancha, un borrón el artículo que se refiere al estudiante pontevedrés y al que le dedica frases injuriosas un compañero disfrazado bajo el pseudónimo "Asier,,.

Alguien que haya leído el artículo a que me refiero, habra podido comprobar que hiere en lo mas íntimo al honor del escolar pontevedrés y para responder a tal ofensa no puedo menos de hacerme eco del sentir unánime de mis queridos compañeros y hacer desaparecer la errónea idea, que lanza con tanto romanticismo "Asier,,.

Conozco al que se oculta bajo el pseudónimo, es amigo, pero aunque me pese he de llamarle mal compañero; porque dime querido Asier ¿que entiendes por compañerismo? ¿de donde has traído tan malos antecedentes del estudiante de Pontevedra y que motivos has tenido para aumentarlos? Porque nos dices que se propone una huelga y no solo no se sabe quien la propone ni cual es su fin sino que se resuelve adherirse aunque sea la majadería más grande; ¿no es esto una ofensa para los compañeros que no propusieron huelgas? ¿cuando has comprobado semejante absurdo? pues si mal no recuerdo, el conato de huelga del presente curso obedeció a una causa justísima y bien a las claras lo demuestra los recientes decretos del Sr. Burell con referencia a estos asuntos y además fué secundando la actitud de nuestros entrañables compañeros compostelanos que son los que hoy nos proponen la suscripción de MARUXA. Es este el primer año que nos honras con tu presencia y este hecho tan reciente debiera bastarte para hacer el verdadero juicio de nuestro Instituto.

Es de lamentar que hasta la fecha no haya mas suscripciones para proseguir verdadero entusiasmo la iniciada labor debida a los incansables compañeros de la redacción de MARUXA ¿pero quien duda que aún pueden todos los alumnos de nuestro centro ser suscriptores? Yo muy de veras así lo deseara, ya que con fe y entusiasmo he trabajado y trabajo en beneficio de la muy bien llamada por tí, colosal obra de

los nunca invencibles escolares santiagueses.

A lo otro amigo "Asier", más vale no tocarle.

Argumento bien claro y convincente de que tú no estás muy seguro de lo que dices, es el que te ocultas y para terminar he de aconsejarte queridísimo Asier que recuerdes lo que en el mismo número anterior dice muy bien G. Garrido: "Cuando desde las columnas de este semanario luchemos contra nuestros enemigos, no lo haremos con la sátira, arma de cobardes y combatiremos siempre con la verdad y por la verdad."

Y hasta que aparezcas.

F. Rodríguez Otero

Pontevedra-XVII-IV-MCMXXVII.

REMEMBRANZAS : : : :

DO ANTROIDO NA
MIÑA ALDEA : : : :

Sempre esperaba con ansia, este tempo, de jorgorio e vacaciós, para ir a aldea. Xa fay d' esto algún tempo; pro sempre recordo aqu' eles Carnavales, e aqu' elas mascaradas, que formaban os mozos e as mociñas d' o meu lugar.

Acompañábame, n' estas vacaciós, un primo meu de nacemento andaluz; que cursaba os seus estudos, n' un centro académico d' esta cidade.

Reuníamonos sempre, todas as noites mozos e mozas na casa d' un caseiro meu, chamado Gorecho; qu' en tiña us fillos muy parrandeiros e valentes. E alí o pe d' o lar, Gorecho qu' era home muy coplista e paroleiro, armaba todos os plás, e fazíalle os mozos, as coplas qu' e habían de cantar; as comparsas no antroido, e a defensa que había de contestar o Xeneral; no *alto* que había que dar, pois o fillo de Gorecho, iba de Xeneral d' as tropas, e de toda a mascarada d' a nosa parroquia.

Meu primo qu' era andaluz, non entendía unha jota de todo aqu' el lerio, qu' o seu alrededor pasaba, entretíñase en sacarlle os mandiles as mozas e pasarllo pol' os fociños e pol' os cornos as vaquiñas, e os bois de Gorecho, quen seguían comendo tranquilamente no prebre sin facer caso da qu' elas monadas de meu primo.

A Gorecho aqueles chistes do andaluz c' o seu gando non lle facían moita gracia, calaba por que o rapás era parente do amo, pro unha noite non lle coupo o pan non corpo, e dixolle o meu parente:

diga señorito porque non pasa polo seu fociño o mandil que quere envolver nos cornos o gando. Porque ezte torito jombre, ezte torito, era bien amaetrarlo (decíalle meu primo) pa que el día ezas tropas que Vd. organiza tengan er choque con la contraria, las disuelvan a corná ¿Le parece a Vd. bien?

A Gorecho non lle parecía ben que meu primo non deixase comer o gando, e determinaron por deixalo, pra ocuparse de ter toda a parranda preparada pro o día da salida das máscaras.

E veu o martes d' a antroido, e salen a comparsa sua música, toda ataviada; con panos qu' as mociñas lle prestan os mozos.

O Xeneral iba a caballo na besta de Antón da Cancela, e o correo e os outos paxes, que en categoría lle seguían o Xeneral, todos c' as suas espadas, cruces, e bandas, tamen a caballo. Antes do *alto*, a comparsa recorreu a parroquia e nas casas de todol' os veciños, dábanlle as máscaras, viño, peloura do país, e filloas, he alí bailaban e troulaban nas eiras as máscaras c' as mociñas; mentras o Xeneral, e os que lle seguían a caballo, con tantas libaziós e bebedelas, íbanse poñendo maduros como uvas. Nas eiras o Xeneral, daba os vivas a todos os veciños que os obsequiaban.

O meu parente andaluz, miraba toda aqu' ela xente e aqu' elas troulas amoscado e con temor, porque os vía armados de sables, escopetas e, con tanto viño bebido, creía que da pantomima do *alto*, ou sea do choque entre a comparsa da nosa parroquia e a outra de Lestedo, iba a resultar algo gordo e decíame:

"Oye primito, nueztro general, con tanto vino bebí, le va al otro General a meter la epada en cualquier parte y me figuro yo que ezta jambra va resulta mu mal". Eu trataba de sacarlle o medo do corpo e de ver como terminaba o *alto*.

Por fin o estampido de unhas bombas e o resoplido d' un corno da outra comparsa anuncionos que o *alto* iba ser logo.

Gorecho, decíalle o seu fillo o Xeneral: "Ambrosio coidado con decir todo o aprendido non olvides nada; e o sonido dos cascabeles, anuncian o noso Xeneral, que logo tiña que facer uso d' as suas atribuciós.

E alto quien vive; dice o noso Xeneral, España grande y libre, noble General. Quien sois sois para entrar en mis dominios.

Soy el representante de mi General, que aquí viene. E por este modo e tenor, hay o *alto*, e decir unha larga perora entre o noso Xeneral

e o outro Xeneral da outra comparsa.

Os dous falaban, os dos sin entenderse, qu' erían perorar moito, xente ría mentras tanto, Nicolá da Balandra, botou un foguete, asustouse a besta do noso Xeneral, cabalgando na outra besta, e encima do outro Xeneral, quen a verse c' as patas do animal encima do seu pescozo; e ca careta posto sin respiración, tirou d' ela con furia, e emprou a jomitar como o torno d' un corgo, viño e outras cousas que no seu estómajo tiña, encima d' e Gorecho, do outro Xeneral e dos panos de seda d' aquél que cubrían a montura do seu fillo, quen a ver as tan barbaramente maltratadas as suas finas prendas, decía a berros: "Pártate mha centella langran, si houberas bebido sulimán en vez de viño mellor hubiera sido para os meus panos e o teu bandullo".

E o anduluz meu primo, que xalle había pasado o medo, rindo como un tolo dixolle a Gorecho:

"Oiga Gorecho, pazele Vd. po el fociño del general, ezos pañuelos que le han enzuziado". E así terminou aqu' el *alto*, e aquel martes de antroido que nunca olvidarei.

Francisco Gacio Lorenzo

Compostela Abril de 1917.

DE MI VIDA BOHEMIA: :

MIENTRAS REINA
LA NOCHE : : : :

Para mi culto amigo
David Pérez de Castro.

*En busca de emociones para hermo
(sos cantares su n
camino pensativo, bajo el claro lunar
por los tristes senderos de apartado
(Ingares
con los ojos cansados ya de tanto llorar*

*Siento el eco armonioso de los du
(ces pianos
que dicen una tierna canción senti
(ment
siento horribles blasfemias y el toc
(de las mano
de las almas que cantan en los brazo
(del Ma*

*En la puerta entreabierta de
(café bullicios
contemplo en estas horas a una lind
(mij
que brinda sus sonrisas a la plebe
(querosa*

*Y me alejo pensando, sereno y silen
(cios
en las falsas caricias del desgracia
(s*

*que ofrece a los malvados su juventud
(de rosa
Fausto Vázquez Pandelo
Compostela, 1917.*

VISTA DE PAJARO : :

DE PONTEVEDRA :

No puedo menos de darle las gracias más expresivas al muy simpático catedrático de Psicología, Lógica, Ética y Derecho D. P. Sanz Boñat por haber satisfecho mi deseo tan solícitamente a pesar de las múltiples ocupaciones que tiene. Con esto vino a aumentar en mi corazón el cariño que ya desde principio de curso me infundió su trato afable y paternal; aunque reconozco que con la manera de proceder no me hago acreedor a él.

Asier.

Pontevedra, Abril de 1917.



INFORMACION

ENDO, OYENDO Y HAYENDO : : : : : :

EL PADRE PLACIDO MARCHÓ : : : :

El miércoles mañana, con rumbo a su nuevo destino marchó el ilustre y revendísimo P. Plácido, quedando muy agradecido de los honores que aquí se le tributaron. Le deseamos sin número de prosperidades en su Episcopado.



JOSE LOPEZ COIRA

El miércoles pasado se le dió sepultura, al que, no ha muchos días, compartía con nosotros sus tareas escolares.

Su entierro fué una grande manifestación de duelo, que dió pruebas de las muchas simpatías con que aquí contaba; los escolares permitieron en él un compañero fiel y fiel (D. E. P.)



EL ORFEÓN GALLEGU DE LUGO : : : :

A la una y media en punto del jueves pasado, llegó a esta ciudad el Orfeón Gallego de Lugo, estuvieron a esperarle, representaciones de la autoridad, el Orfeón de Santiago, la Banda municipal, y bastante gente que allí se congregó para esperarlo.

Después de visitar la tumba de Rosalía de Castro en la cual depositaron una corona y cantaron un "miserere", se dirigieron precedidos de la Banda municipal, al Ayuntamiento, en el cual su digno presidente Sr. Cora, saludó con elocuentes palabras al pueblo de Santiago, en nombre del Orfeón y de la ciudad lucense, contestándole el señor Alcalde en un pequeño discurso; dirigiéndose desde allí a la fonda; por la tarde visitaron algunos monumentos y a la noche se verificó el concierto anunciado, en que el Orfeón demostró una vez más lo mucho que vale; como acto simpático de la velada fué la imposición de un lazo con los escudos santiagués y lucense.

El viernes recorrieron además de las redacciones de los periódicos, varias casas en las cuales interpretaron sentidas obras.

A las seis partieron para su ciudad siendo benevolamente despedidos, quedando muy agradecidos de los honores dispensados.

Deseamos que continuen con brillantez sus excursiones que tanta gloria dan a Lugo y a Galicia.



LOS EXPLORADORES : : ; : : : : :

Preparándose para el "Circuito de Galicia", marcharon hoy de excursión los Exploradores compostelanos.



VISITA SIMPATICA

Con el fin de visitar nuestros monumentos estuvieron ayer en Santiago las alumnas de tercer año de magisterio de la Coruña, presididas por su inteligente profesora doña Juana Fernández Alonso.

Ayer mismo emprendieron su regreso a la ciudad herculina.



NOMBRAMIENTO

A sido nombrado en virtud de oposición Catedrático numerario de Psicología, Lógica, Ética, y Rudimentos de Derecho de este Instituto, D. Vicente Viqueira y López.

Rter. Bene Segá



FABRICA DE MUEBLES
Santiago Ameneiro

RUA NUEVA, 46

LA VIÑA
ULTRAMARIOS Y BAR

- DE -

JUAN MONTES

RUA DEL VILLAR, 5

TIP. Y PAP. LA COMERCIAL

Son las flores perfumadas de los bosques la hermosura y en las bocas bien cuidadas una limpia dentadura.

Lo que podéis conseguir usando todos los días el "Elixir Dentalix".

DENTALIX

0'75 PTAS. FRASCO
FARMACIAS Y DROGUERIAS

ANUNCIOS

- Colegio Católico Ibero-Americano -

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

Fundado bajo los auspicios de la Sta. Virgen de Guadalupe y del Doctor Angélico

ESTABLECIDO EN SANTIAGO DE GALICIA

Calle de Casas Reales, 14 — Frente al Banco de España.

Director-proprietario: **DON FRANCISCO IGLESIAS VILABOA**

Licenciado en Derecho Civil y Canónico y exalumno de 5.º año de Sagrada Teología

SE ADMITEN ALUMNOS INTERNOS, MEDIO-INTERNOS PERMANENTES Y EXTERNOS

PUEDEN PEDIRSE REGLAMENTOS

NOTA.—Los padres o encargados de los alumnos de este Colegio pueden enterarse, cuando les plazca, de las inmejorables condiciones higiénicas del establecimiento, especialmente de los locales destinados a salas de estudio y dormitorios.

COLEGIO DE S. BUENAVENTURA

PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA Y PREPARATORIO DE FACULTADES

DIRECTOR:

DON DANIEL RIOS NOYA

Rúa Nueva, 28 — SANTIAGO — Teléfono, 140

ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS

Pidanse Reglamentos

COLEGIO DE S. LUIS GONZAGA

Plaza de la Quintana, núm. 1.—SANTIAGO

Instrucción primaria, Bachillerato, Preparatorio de Facultades, Preparación para Academias militares, Aduanas, Correos y Telégrafos; Carreras del Magisterio, Comercio y otras especiales.

Director propietario: **EUGENIO GIRON MALLO**

Licenciado en Derecho

Profesores encargados de la enseñanza en este Colegio durante el curso de 1916-1917:

D. José Lema Trasmonte, profesor auxiliar de la Facultad de farmacia, D. Francisco Soler de Dios, Bachiller; D. Alejandro Gómez Ulla, Farmacéutico; D. Eugenio Girón, Abogado; D. Eduardo Carnero, Capitán de Infantería; Mr. Pierre Ledevin, Licenciado en Filosofía y Letras, D. Enrique García Miras, profesor Mercantil en la Sociedad Económica; D. Manuel Rey Gacio, Abogado, Profesor auxiliar de dicha Facultad; D. Miguel Ferrer, Abogado, don José de la Rosa, Capitán de Infantería; D. Juan Mejuto, Abogado; D. Alfredo Díaz, primer Teniente del Regimiento de Zaragoza; Profesora de 1.ª enseñanza D. Secundino Rey Zabala.

SE ADMITEN ALUMNOS INTERNOS, MEDIOINTERNOS, PERMANENTES Y EXTERNOS

PIDANSE REGLAMENTOS

Colegio de Nuestra Señora del Carmen

DIRECTOR:

D. Cándido Villaverde Lorenzo

Rúa Nueva, 19.—SANTIAGO

CALZADOS

- Julio Tojo -

Calderería 42. Santiago

El que más barato vende.

El que más surtido tiene.

El que más favorece al público.

PRECIO FIJO

CALZADOS

- RELOJERIA AMERICANA -

MATERIAL ELECTRICO
RELOJES DE TODAS CLASES
OPTICA Y BISUTERIA

Gran surtido de LÁMPARAS OSRAM.

Sergio González

Huérfanas, 30.—SANTIAGO

Casa de Saldos CALDERERIA, 6
:: PRECIO FIJO ::

SECCION ESPECIAL DE

Ropa blanca para señoras.
Camisería para caballeros.
Camisas, corbatas, cuellos y puños.
Ligas y tirantes, gomas para los mismos.

Calzoncillos, calcetines y pañuelos de bolsillo.

Cuellos de hilo todas formas, a 0'40.

Puños de hilo, a 0'45 par.

Cuellos de piqué, a 0'40.

Puños de piqué, dobles, a 0'75 par.

CALDERERIA, 6 **Casa de Saldos**
:: PRECIO FIJO ::

COLEGIO

DE

SAN JOSÉ

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRECTOR:

D. SERGIO VAZQUEZ

Algalia de Abajo, 1

SANTIAGO